



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 8 de Marzo de 1886.

NÚM. 577.

MAZZANTINI DIPUTADO.

Desde un principio supusimos, y no supusimos mal, que era un *canard*, aunque tenía visos de verdad, la noticia que durante algunos días circuló por la prensa, de que el espada Luis Mazzantini y Eguía presentaba su candidatura para Diputado á Cortes por uno de los distritos de las provincias vascongadas.

Los revisteros de importantes periódicos políticos la acogieron, y de ella se valieron para, con chispeantes frases, hacer comentarios más ó menos favorables al diestro.

Muchos aficionados, creyeron de buena fé desde luego que el diestro, durante la temporada próxima, tendría que pronunciar discursos en la Cámara de Diputados durante la semana, discursos que esperaban oír ó leer llenos de entusiasmo taurómico, y que los domingos, único día de descanso en las lides parlamentarias, le aplaudirían en el circo taurino.

Otros, enemigos del sistema parlamentario, que no faltan, y con la intencion de un miureño, esperaban con verdadera ansiedad á que el diestro tomase asiento en la Representacion nacional para despues en la plaza, á la primera ocasion en que el diestro se descuidase, silbar al diputado matador, creyendo, y no sin fundamento alguno, que el parlamentarismo habria llegado al más completo descrédito.

Nosotros, por razones fáciles de comprender, no quisimos en aquellos dias ocuparnos de la noticia, y lo hacemos hoy únicamente porque el interesado la ha desmentido por medio de los más importantes periódicos de esta capital, que la habian acogido en sus columnas.

Que la noticia habia partido de algun chusco enemigo del sistema parlamentario, ó enemigo del diestro, ó ambas cosas á la vez, no cabe ponerlo en duda.

Y poco se necesita para demostrarlo.

Si Luis Mazzantini hubiese alcanzado la representacion de un distrito en las próximas elecciones, en nuestros circos taurinos hubiese andado aherreojada y silbada la más alta representacion que puede alcanzar un individuo.

Muchos al silbar al diestro, hubiesen únicamente silbado al representante de la nacion, al legislador.

¡Cuánto no hubiesen gozado algunos al ver al Diputado con el traje echo girones por un astado bruto, cubriéndose con un capotillo de percalina dirigirse, oyendo sangrientas diatribas, á la sastretería!

¡Qué no hubiesen dicho cuando un alguacil hubiera públicamente amonestado á uno de los representantes de la nacion, ó un mono sábio se le hubiese subido á las barbas!

¡Qué no hubiesen vociferado los que presenciaran una de esas escenas que por desgracia su-

ceden en nuestros circos, de ver tratar al diestro á naranjazos despues de prodigarle los más bajos epitetos!

Pues por su parte el diestro ¿cuánto no hubiera perdido? Sus mismos compañeros le hubieran mirado de cierta manera, y creerian que su presencia en los circos era para ellos como un rebajamiento, porque el torero debe ser torero únicamente, ó de ser otra cosa, debe cortarse la coleta.

Muy santo y muy bueno que un diestro sea ganadero, que se dedique á un sin número de cosas compatibles con la clase y el arte á que se dedica, pero representar en Cortes un distrito...

La Representacion nacional, la alta investidura del Diputado, el carácter inmune del legislador, la más alta aspiracion de un ciudadano, creemos que es incompatible con el torero, no porque el torero no pudiera obtenerla y hasta llenarla cumplidamente, sino porque la una perjudica á la otra, y el Diputado perjudicaria al diestro, como el diestro perjudicaria al Diputado.

Ver silbado y escarnecido á un diestro en los circos taurinos es cosa muy comun, ¿pero qué se diria si éste diestro tuviera la investidura del legislador?

Las consideraciones y comentarios que de ella se desprenden, á más de los que hemos enumerado, son infinitos, y hacemos caso omiso de

EL TOREO

ellos, porque se alcanzarán á todos nuestros lectores.

Lo que sí diremos, para terminar, es que hemos visto con gusto desmentido el *canard*, primero por la idea que tenemos de lo que se debe á la Representación nacional, y en segundo lugar, por el diestro, á quien perjudicaba directamente más que á nadie.

Diputado y matador de toros á la vez no lo comprendemos. El primero hubiese muerto al segundo en los circos taurinos, y el segundo hubiese escarnecido al primero á cada momento, arrojando á los pies de los fieros brutos la toga legislativa, despues de que el público la hubiese hecho girones.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 21 de Febrero de 1886.

¡Una corrida de toros cuando estamos en Febrero!
¿En dónde, sino en Sevilla, hay tanta afición á cuernos?
Mientras se pueda explotar ese filon Espartero, estaremos viendo toros en verano y en invierno.
¿Quién no se lleva á la plaza un *paletot*, un braseró, un paraguas, unos guantes, un cuello de terciopelo y otras cosas necesarias propias para aquestos tiempos?
Si casi no tengo ganas de ver la corrida; pero.....
¿quién no va, cuando se sabe que hoy trabaja El Espartero?

Está la tarde muy fria; con nubarrones el cielo y amenazando caer un espantoso aguacero.
Como caiga un chaparrón chorreando nos pondremos, suspenderán la corrida y sin ver nos quedaremos los toros que no se liden, sin devolvernos dinero.
Si casi no tengo ganas de ver la corrida; pero.....
¿quién no va, cuando se sabe que hoy trabaja El Espartero?

A la hora fijada en los programas se hicieron las ceremonias acostumbradas; se dió suelta al primer cornúpeto, que se llamaba *Laminito*, y era cárdeno, lucero y abierto de cornamenta.

Chato pinchó una vez y perdió el potro.
Moreno dos, perdiendo otro penco.

Crespo una, sin novedad.
Caro tres, sin percance.

A los quites Espartero y Almendro.
Julian y Malaver toman los palos de los chicos de Chicorro.

Julian hizo una buena parada, escuchando palmas. Despues colocó dos pares al cuarteo.

Malaver puso un par en la misma suerte.

Chicorro cede los trastos á Espartero por ser la primera vez que alternaba con él.

Hé aquí la faena que empleó el Espartero, que se encontró con el toro en las tablas:

Dos pases naturales para un pinchazo delantero.

Tres pases más para un mete y saca bajo.

Pitos y palmas.

Arrastrado *Laminito*, salió á la arena *Moñito*.

Negro, bragao.

Chato, Moreno y Crespo, le pusieron nueve varas, sin percance para caballos y caballeros.

Primito clavó un par al cuarteo y otro á la media vuelta.

Almendro uno al relance.

El bicho, que estuvo huido en los dos tercios, llegó á la muerte peor.

Chicorro despachó á *Moñito* de un pinchazo y un golletazo. Silva.

El tercero se llamó *Chato*. Negro, lombardo.

El Chato picador le pone al *Chato* toro una vara, perdiendo un penco.

Moreno dos y Crespo una, sin consecuencias.

Zayas puso dos pares al cuarteo, y el Primito uno.

El toro intentó saltar dos veces la barrera.

Chicorro, con mucha desconfianza y huyendo le dió al bicho dos pases naturales y ocho con la derecha; propinó una estocada caída.

El cuarto, chorreao y bien puesto, se llamaba *Bailarin*.

El Lolo al tirar un capotazo fué perseguido por la rés, alcanzándole al entrar en un burladero, siendo conducido á la enfermería.

El Chato, Parrondo, Trigo y Caro, le pusieron siete varas, cayendo al descubierto los cuatro y siendo librados: uno por el Espartero, que coleó al bicho; otro por el mozo de plaza «La Hiena», que lo quitó de encima de los cuernos, y otro por el Almendro.

Quedaron en el ruedo cuatro caballos.

Sevillano clavó dos pares al cuarteo, y Julian uno á toro parado.

El Espartero da seis pases naturales, tres de pecho y cuatro con la derecha, todos buenos; para media estocada buena.

Gran ovacion.

Monacillo, negro y corniabierto era el quinto. Parrado, Moreno y Trigo, le tentaron la piel cuatro veces, matando un caballo.

Incidentes:

A la salida de un capotazo de Malaver, tropieza el toro con Parrado y le mata el penco.

El Espartero es enganchado por la rés, sacando rota la taleguilla.

Un pretendiente á aspirante de aprendiz de torero clava un palo, y los guardias municipales le dieron el premio.

Almendro al querer poner un par es casi alcanzado por la rés, saliendo libre por chiripa.

Despues colocó par y medio al cuarteo.

Zayas entró dos veces y no clavó ningun palo.

Chicorro se encontró con un toro muy malo. Despues de una mala faena le atizó una estocada contraria, á paso de banderillas.

El último se llamaba *Borriquero*, y era negro, meano.

Parrado, Trigo y Moreno, pincharon siete veces, sin percances.

Malaver y Sevillano colocaron dos pares al cuarteo.

Espartero acabó con la corrida despues de una buena brega de dos pinchazos y una estocada.

RESÚMEN.

La corrida, propia del mes, es decir, ni chicha ni limoná.

El domingo 28 se celebró en esta plaza una media corrida de novillos, en la que el Barrero estuvo muy bueno matando dos de dos medias estocadas y una entera.

Pineda, en el único que mató, estuvo bueno con la muleta y desgraciado con la espada.

Un novillo que habia preparado para la comparsa de *Viejos Pobres*, fué muerto á mano de los capitalistas.

PACO PICA-POCO.

HABANA

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

Corrida verificada el día 31 de Enero de 1886.

Presidencia del Sr. Bastomen.

Con regular concurrencia se celebró en este día la función de gracia de Manuel Díaz Lavi (a) el Habanero, y es de sentir el resultado obtenido, por cuanto que dadas las simpatías con que cuenta en este país, era de esperar otra cosa muy distinta á la sucedida.

Prévias las formalidades de costumbre pisó la arena el primer toro, que era berrendo en colorao y cornialto.

Cantares mojó dos veces, siendo aplaudido, y Casan una, no sin antes haber soltado un marro-nazo.

Jimenez puso dos pares cuarteando, tras una salidita y Abalitos uno de la propia clase.

El Marinero, de encarnado con adornos negros, lo pasó dos veces de pecho, cuatro por alto y cuatro al natural, para una estocada á volapié caída.

Segundo toro, aldinero, bien puesto y burri-ciego.

El Habanero lo saludó con tres lances de capa, perdiendo en el último medio capote.

Cantares pinchó tres veces, cayendo en dos. Al quite, los espadas. Casan no midió el suelo como su compañero, pero en cambio picó en tres ocasiones malísimamente.

El Sordillo dejó dos pares al cuarteo y Potoco uno y otro en el suelo.

El Habanero, de café con oro, despues de ocho pases por alto, dos de pecho y uno cambiado, se pasa sin herir; vuelve con siete con la derecha, uno alto y dos naturales para otra pasada; previos algunos pases más, atiza un buen pinchazo en hueso, otro sin soltar, otro y una un poco delantera y tendida, terminando la faena con un cierto descabello de rodillas. Aplausos.

Este toro no esperó que le abrieran la puerta, pues por varias tablas que rompió, se presentó en escena.

Tercer toro, negro, liston, cornialto.

Como saliera derrengado ó blando de los cuartos traseros, el público pidió fuere al corral, á lo que accedió la Presidencia, saliendo á sustituirle uno mosqueado, cornialto.

De Cantares y Casan aguantó tres varas.

A petición de los espectadores cogió los rehiletes beneficiado y dejó par y medio al cuarteo, y despues de salir en falso una vez, medio á la media vuelta.

El Marinero se encontró con el hueso de la corrida, así es que tras una brega pesada precedida de innumerables pases, despachó al *sábido* de nueve pinchazos, unos buenos y otros malos, una tendida y delantera y cambiado el color de la muleta, finalizó con una caída.

Cuarto toro, negro, liston, bragao, corniabierto, que fué retirado despues de haber tomado dos varas, aunque de refilon, y en su lugar apareció uno negro, cornialto.

El Habanero le dió un recorte y por poco no se levanta más. Desaprobacion. Luna y Ochele pusieron cuatro varas sin contratiempo alguno, y sin saber por qué fué condenado á que lo tostasen.

Navas (Abelardo), dejó dos buenos pares al cuarteo que fueron aplaudidos y el Sordillo un par en el suelo y medio cuarteando.

El Habanero, aprovechando la presencia de Mme. Judic que se hallaba en un palco con otros

EL TORERO.

artistas de su notable compañía, le brindó la muerte de este toro, al que dió tres pases naturales, cinco con la derecha, dos de pecho, uno de ellos de rodillas, para una pasada sin herir; varios pases más para media estocada á volapié buena, otra regular, un mete y saca un poco bajo, media delantera, una perpendicular y otro mete y saca. Intentó el descabello dos veces con el estoque y como no lo consiguiera, pidió la puntilla, y con ella acertó á la primera. Aplausos y un regalito de la célebre actriz francesa.

Quinto toro, negro, cornicorto.

De Ochele y Luna aguantó seis puyazos.

Abalitos puso cuarteando medio par de las de á cuarta y uno de las ordinarias. Navas (José), llegó al morrillo por dos veces con unas de á cuarta y como no *prendieran*, se vió obligado á coger de las largas, dejando dos pares.

El Marinero previa la venia del presidente cedió la muerte de este tornero ó cabrito á el Loco, que actuaba de sobresaliente. El novel matador fué breve, pues dando un pase con la derecha, dos naturales y uno de pecho, se dejó caer con una estocada hasta la mano que resultó atravesada; cosa que muchos no pudieron ver porque con una celeridad no vista, fué sacado el estoque por el Habanero. A pesar de esto le fué concedida la oreja por la fé y coraje con que se tiró á matar, y por no tener pretensiones el muchacho.

Sexto toro, retinto, bien puesto.

Del picador Luna recibió dos puyazos, y no queriendo más varas fué condenado á que lo asaran, *sin parrillas*.

A petición del público coge los palitroques el Marinero, y despues de dos saliditas dejó un par á la media vuelta. Navas (José) cumplió con medio par y Potoco con otro medio; todo cuarteando.

El Habanero da fin de este buey, de un pinchazo en las tablas, otro caído y un mete y saca bajo, previos cinco pases naturales y dos con la derecha.

RESUMEN.

Los toros lidiados, propiedad de D. Francisco San Miguel, no han podido hacer más que lo que antecede, por ser todos en general unos bueyes.

El Marinero, aunque trabajador y con deseos de quedar bien, estuvo en su primero mal al herir, y en su segundo bastante pesado. Como director, descuidado.

El Habanero pasó bien, pero no tuvo la fortuna que otras veces al pinchar.

El Loco aceptable, por más que debe recomendársele más calma y que no se tire á matar hasta que el toro no esté como el arte manda.

De los banderilleros sobresalió Abelardo Navas.

De los picadores, Cantares.

El servicio de plaza, infernal.

El de caballos, mal.

La presidencia demasiado complaciente.

Hasta otra se despide suyo afectísimo.

El Corresponsal.

TOROS EN MONTEVIDEO.

PLAZA DE TOROS DE LA UNION.

5.^a corrida de la temporada, verificada el 10 de Enero de 1886.

(CONCLUSION.)

El sexto, *Gravedad* tuvo por mote, y por grave ó por gordo de cogote se fué con sus hermanos al corral; y en esto el Presidente no hizo mal.

El sétimo se llamaba *Garza*, negro moro también; buen morrillo, astifino y corniveleto. Volun-

tarioso á todo, aguantó de Crespo dos varas, una mala y otra buena, recibiendo un tumbo y perdiendo el jamelgo; de Tabardillo recibió dos rasguños y hasta. El Presidente oyó una merecida bronca por no dar más pica á ese toro.

Currito dejó colgando un par de palos bajo, con intentos de quiebro, y Morenito medio á toro parado, delantero y uno bueno á la media vuelta.

Cuatro-dedos, hizo al principio una buena brega; dió tres pases naturales, tres redondos, dos con la derecha y tres cambios muy bonitos y ceñidos, y terminó con varios pinchazos y una estocada.

El octavo era meztizo italiano; llamábanlo *Rancho*, y era jabonero claro, cornicortito, grandes orejas y grandulon.

—Grande toro, decía el vecino.

—Buenos bifes hacerse con él, murmuraba el inglés.

Don Líquido, entusiasmado, tira media docena de cigarrillos de la paja al redondel.

Tabardillo le tentó el morrillo dos veces, ganando terreno el picador: Crespo una vez en cambio de otro tumbo.

—Tener huesas duros esa picador.

—Y tan duros que están forrados de hierro, mister.

Cuatro-dedos coge los palos y clavó un par con remuchísimo salero, á toro parado y un quiebro limpio: medio más á toro parado y uno entero, cuarteando. Palmas justas oyó el diestro.

Gallito brindó ese toro al entusiasmado D. Líquido, y con dos pases naturales y uno de pecho, en cortó y ceñido, se tiró á volapié, atracándose de toro, hasta el puño: la estocada resultó profunda y algo contraria: la potencia de la res hizo que no cayera redonda: una más en el aire y otra en hueso bien señalada, bastaron para que pudiera darle un descabello. Palmas á Gallito, el cual fué obsequiado por D. Líquido con media docena de.... cigarrillos de la paja.

—Lindo, lindo toro, decía mi vecino.

—Estará usted satisfecho.

—Yo veniré sempre ya.

—Bien, bien, aficionarse, amigo, que la cosa lo merezca ¿quiere usted manzanilla? Mister Haliman, convida usted á este prógimo.

—Yes, yes, esto ser confort.

—¿Del doctore Fort? io non quiero.

—Conforte, señor, confortable.

—Bene, va bene, bravísimo, bravísimo, decía entusiasmado.

—¿Cómo bravísimo, si ya lo estarán desollando?

—¡Oh! bravísimo á la manzanillera, mio caro señore.

El último de nombre, *Cortijero*, era negro bragao, meano, cabeza blanca, ojinegro, cornicerrado y buenas puntas. Corredor y saltarin como ninguno.

—Esa toro tener cuarenta mil pienes, decía el mister.

—Non, signori, essere de lo circo San Martino.

Saltó la barrera lo menos veinte veces. Crespo le rasguñó dos veces midiéndolo el suelo con sus costillas las dos, la primera cayó al descubierto y la segunda contra la barrera.

—Duros huesos, duros.

—Y tan duros que ya lo vé usted, no ha sufrido nada.

—Amirabile humanitá, exolamaba el otro.

Mateo le puso un par de banderillas de las de fuego á la media vuelta y uno de las comunes de frente. El Americano despachó con medio de las que queman. ¡Y qué buena pólvora tenían esa tarde! Parecían bombas.

Con eso el toro se puso fiero y más deseoso de saltar que antes.

Cuatro-dedos toma el trapo y el estoque, da un pase natural á la res y ésta salta la barrera junto al toril, donde habia en vez de la maroma un pedazo de cadena en la contrabarrera. Da un segundo salto y ¡zas! rómpese la cadena y cátese al toro en el tendido de sol. El desparramo de la gente que habia allí se hace general y cada cual busca donde refugiarse y salvarse de las astas del toro enfurecido. Este trepa por las gradas como un gato hasta llegar al paso más alto. Allí se detiene, echa una mirada á su alrededor y todos creíamos que la emprendiera con dos muchachos que se habian echado sobre el pretil de la plaza, dispuestos á arrojarle afuera. Momento de ansiedad. De pronto se vé que se dirige hácia la cantina de música.

—Adios bombo, gritaban algunos.

—Que toque la música para amansarlo, decía un chusco literato.

—Que lo maten los soldados.

—Que vayan á buscar un cañon.

Mis vecinos ya habian huido, dejando la botella de manzanilla..... vacía.

En esto el toro desaparece ¿dónde ha ido? Nos asomamos por la parte exterior del circo y le vimos que tranquilamente se paseaba en el potrero del encierro entre unos caballos.

El toro se habia tirado desde lo alto de la plaza á la calle. ¿Cómo cayó para desde esa altura no haberse hecho daño alguno? Eso es lo que dirán los inteligentes.

Afortunadamente cayó dentro del alambrado y no podia salir de él, evitándose así las desgracias que se preveían. Allí quedaba muy sereno cuando salimos de la plaza, y con eso terminó la funcion.

Resumen: la corrida en general, fué buena: los toros primero y quinto muy buenos: voluntariosos y finos en todo.

Gallito, valiente y gran torero, sereno en el pasar y en el herir, aunque bien se le nota que no tiene todavía completamente firme la mano derecha por la herida de marras; oportuno en los quites.

Cuatro-dedos, pasando bien al segundo y cuarto, precipitado al herir á éste. Soberbio en las banderillas del quinto.

La gente de á pié, bien y trabajadora. Los de á caballo no hicieron gran cosa anteayer, excepcion hecha en el primer toro.

La presidencia, bien y mal.

Concurrencia regular.

El domingo, novedades

de las buenas hay en vista:

dos Muruves, guapos mozos

en esa tarde se lidian,

y segun lo que me dicen

presoniyas entendías,

han de ser de rechupetes;

con que á verlos,

LAMPARILLAS.

CARTA DE LA HABANA.

Sr. Director de EL TORERO.

Habana 15 de Febrero de 1885.

Muy señor mio: Nada puedo comunicarle acerca de corrida, pues desde la última reseñada no ha habido ninguna, y lo único que puedo decir, es que ayer hubo en la desveñada y ya casi derruida plaza de toros de Regla una encerrona, en la que se lidiaron cuatro toretes por varios jóvenes aficionados de los barrios del Pilar y Atarés, bajo la presidencia de D. Francisco Cabal.

La concurrencia era numerosa, y aplaudió á todos en general, y especialmente al niño Francisco Veiga, de cinco años de edad, que montado en un cabrito salió á pedir la llave del toril.

Los organizadores de esta encerrona, tuvieron el buen acierto de prohibir el abuso que cometen algunos especuladores de vender una entrada que como bien claro indica la misma es de invitacion, y como dicha determinacion les honra, son dignos de felicitacion.

He visto un suelto que trata de el Niño, y como no sé de dónde procedió la gacetilla, y me gusta que ese acreditado periódico que Vd. tan dignamente dirige conozca la verdad, diré lo siguiente:

El Niño recibió hace tiempo una carta de Méjico en la que se le manifestaba deseos de contratarle por una sola funcion, y como esta proposicion no agradó al simpático diestro, quedóse la cosa sin efecto, no sin antes indicar Fernando que para salir de Cuba é ir á Méjico, era preciso se le escriturase por varias corridas; no convino esto, y como es consiguiente, este matador no salió de la Isla de Cuba.

En la actualidad tiene varias contratas en esta Isla, y son las siguientes:

Dias 20, 21 y 22 de este mes, en Candelaria.

Dias 7 y 8 de Marzo, en Mántua.

Dias 19 de idem. en Cons. lacion.

Dias 25 y 29 de idem, en Pinar del Rio y otras en vias de arreglo, en Cienfuegos y San Juan y Martinez.

Respecto á la gente que con él irá nada hay resuelto todavía, pues quiere presentar lo mejor que por aquí haya; sin embargo, es cosa segura que de picadores, le acompañarán Rafael Sanchez y Gregorio Dominguez.

El martes de la semana pasada salió con direccion á Méjico el espada Antonio Ortega (el Marinero) con objeto de adquirir toros de una de las mejores ganaderías de aquel país, para la funcion que como beneficio y despedida piensa dar en la plaza de toros de Carlos III (Habana) el dia 28 del corriente. A esta corrida seguirá el beneficio de la cuadrilla del Habanero y Marinero, y seguidamente regresarán á la Península por tener compromisos (segun dicen).

Ojitos, apoderado de Lagartija, Galindo y Añillo saldrán para esa en el correo próximo.

Queda suyo atento y seguro servidor Q. B. S. M.
El Corresponsal.



Andújar (Jaen).—Se prepara para el dia 14 del corriente una novillada de aficionados, á beneficio del Hospital.

La funcion será presidida por elegantes y bellas señoritas de la buena sociedad Iliturjitana.

Alternarán como matadores, que galantemente han sido invitados, los aficionados de Jaen Sres. Noguera, Frias (D. José) y Fernandez Masuti (D. Angel).

Y se correrán cuatro torétes de tres años de la ganadería de D. Romualdo Jimenez, vecino de La Carolina.

Apoderado.—El diestro Antonio Pretel ha nombrado á D. Vicente Ortega para que le represente con las empresas que quieran contratarle.

Madrid.—Ayer, según costumbre de años anteriores en dias de Carnaval, no se celebró espectáculo alguno en la plaza de toros de esta corte.

Si el tiempo lo permite, el domingo próximo tendrá lugar una novillada.

Sevilla.—La corrida que se preparaba con los diestros cordobeses y *El Espartero*, ha quedado suspendida por ahora.

Habana.—Para el domingo 14 del pasado Febrero se anunció una corrida de cuatro torétes que debian ser estoqueados por la simpática Amparo (*La Mazzantini*), acompañada de la siguiente cuadrilla:

Segunda espada.—Antonia Macho Perico (de Cádiz).

Auxiliador sobresaliente.—José Villegas (a) el Potoco, de Cádiz.

Picadoras.—Julia Gonzalez (de la Habana) y Nili la Americana.

Auxiliadores.—José Cheli (de Cádiz) y Teodoro Lamadrid (de Sevilla).

Banderilleros.—Josefa Llover (de Cataluña), Carmen la Guajira y Angela la Valenciana.

Auxiliares banderilleros.—José Navas (de Cádiz), Abelardo Navas (de Cádiz), Antonio Rodriguez (a) *Chiquilin* y Sebastian Navas (de Cádiz).

La funcion estaba dedicada á las madrinass siguientes:

Mencías Gonzalez, Candelaria Dalman, Francisqueta Dalman, Josefa Jimenez la Rubiche, Carolina la Montañesa, Marieta la de Cienfuegos, Consuelo la Criolla, Flora la Aragonesa, Esperanza la Aragonesa, Anita España, Hipólita la Andaluza, Pilar la Aragonesa, Matilde la Rubia.

La funcion no tuvo lugar el dia anunciado por ciertas dificultades surgidas á causa de estar embargada la plaza de toros, pero se aseguraba que el dia 21 se verificaria.

Si así ha sucedido ya tendrán conocimiento nuestros lectores de lo ocurrido en esta original corrida.

COMPANÍA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE HARO

Esta Compañía saca á subasta, por el sistema de pliegos cerrados, el arriendo de la plaza para las ferias de Mayo y Setiembre del corriente año, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en casa del Presidente de la Sociedad, calle del Arrabal, número 3.

La subasta se verificará el dia 20 de Marzo, á las seis de la tarde, hasta cuya hora se recibirán los pliegos que se presenten.

Haro 17 de Febrero de 1886.—El Presidente, *Cirilo Caicedo*.

ANUARIO DE EL TORERO DE 1885

POR

PACO MEDIA-LUNA

CON UNA CARTA-PROLOGO

DE

DON JOSÉ SANCHEZ DE NEIRA

Se ha puesto á la venta este libro, que seguramente no dejará de poseer todo aficionado, pues en él se consigna la historia de todas las corridas celebradas en España durante el año que acaba de terminar.

Este libro consta de una CARTA-PRÓLOGO del conocido aficionado y notable escritor taurino D. José Sanchez de Neira; una RESEÑA DETALLADA de las corridas celebradas en Madrid, escrita por *Paco Media-luna*; un RESUMEN de todas las verificadas en España en 1885, y termina con una seccion de EFEMERIDES de todos los sucesos más notables que han ocurrido durante el pasado año.

Todo ello constituye un libro en folio marquilla de 160 páginas, y su precio en toda España es sólo de

UNA PESETA.

En el Extranjero y Ultramar, franco el porte, 3 pesetas.

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administracion de EL TORERO, Palma Alta, 32.—Madrid.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.